



Queridas hermanas,

el 10 de agosto de 2024, en memoria del santo mártir y diácono Lorenzo, a las 8:30 horas, Jesús Maestro visitó nuestra Comunidad de Sanfré (Italia) y llamó definitivamente a sí a su discípula y hermana nuestra

SR. M. CANDIDA – ADELE GHIGI
Nació el 19 de marzo de 1928 en Rimini - Italia

Llevada a la pila bautismal al día siguiente de su nacimiento, la niña recibe, con el nombre de Adela, el don de la divina filiación adoptiva.

El 5 de agosto de 1939, dejó a su familia y entró en las Pías Discípulas del Divino Maestro, en Alba - Casa Madre - siguiendo el ejemplo de Pía, su hermana mayor, Sr M. Panaghia († 20.10.2019). Unos años más tarde, el 01.06.1956, su hermana menor, Laura – Sor M. Luisangela – seguirá también el mismo camino.

La jovencísima candidata se muestra inmediatamente generosa y buena, diligente y deseosa de servir al Divino Maestro en cualquier encargo que le encomienden, con sentido práctico, discreción e interioridad que la caracterizarán durante toda su vida.

Entró en el noviciado el 24 de marzo de 1946: son los años importantes y complejos de nuestra historia como Congregación empeñada en obtener el reconocimiento canónico, en cuanto distinta y separada de las Hijas de San Pablo como, desde el principio, nos había pensado y querido el Beato Santiago Alberione. Las novicias de las Pías Discípulas, que canónicamente forman un solo noviciado con las de las Hijas de San Pablo, evidentemente viven este período con particular intensidad. De hecho, están llamadas a discernir su vocación y a permanecer firmes en la vocación específica de las Pías Discípulas, por lo que las distingue carismáticamente de las Hijas de San Pablo.

El 3 de abril de 1947, Jueves Santo, se promulgó el decreto de aprobación diocesana. La Madre M. Lucía Ricci, hasta entonces maestra de novicias, fue nombrada superiora general y en sus manos un nutrido grupo de hermanas, las primeras entre muchas, hicieron la profesión religiosa según las Constituciones de las Pías Discípulas.

El 24 de mayo de 1947, solemnidad de Pentecostés, después del retiro prescrito por el Visitador Apostólico, P. Angelico de Alessandria, en la Casa Madre de Alba, las novicias emitieron sus votos religiosos durante el rito solemne presidido por el Señor Maestro, el Beato Timoteo Giacardo.

Con su nuevo nombre, Sr. M. Cándida, acoge la llamada a vivir como Pía Discípula del Divino Maestro, en su escuela, aprendiendo de Él y de su Madre María, para dejarse formar según su Palabra: *“Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón y encontraréis refrigerio para*



vuestras almas” (cf. Mt 11, 28-29). El 24 de mayo de 1952 emitió la Profesión Perpetua, nuevamente en Alba Casa Madre.

Sr. M. Candida crece con los años en un espíritu de adoración y servicio. Se caracteriza por la fe heroica, el trabajo asiduo y el amor mutuo, en la alegría, el silencio y la meditación habitual, según el estilo de vida de la Familia de Betania. Dondequiera que esté, con su amabilidad y amor a la vida consagrada suscita la buena voluntad y la estima de todos: las hermanas, los hermanos, las superiores y colaboradores laicos. Son numerosas las comunidades de la Sociedad de San Pablo que pudieron apreciar su presencia generosa y orante. En todas partes dejó su huella humana y religiosa en el servicio de superiora local: Módena, Pescara, Milán - en varias ocasiones -, Roma en el Instituto Gesù Sacerdote, Alba “Familia Cristiana”, Albano, Casa Provincial de Roma, Cinisello Balsamo (MI).

De 1961 a 1967 fue destinada como superiora de la Central de Zugliano (VI). Aquí el Fundador había querido iniciar un “Seminario Menor (o Prevocacional)” para adolescentes que, en un ambiente adecuado, recibirían formación humana y cristiana, cultivando también la semilla de una vocación personal. La presencia de Sr. M. Cándida, con sus rasgos maternos y amables, hizo que el ambiente fuera sereno y la estancia de los muchachos, lejos de casa, más familiar y agradable. A pesar de la pobreza de recursos y de la sencillez del programa formativo, la calidad de la experiencia estuvo asegurada precisamente por la presencia constante y vigilante de las hermanas, que tenían en el corazón el presente y el futuro de los adolescentes que les habían confiado el Fundador y sus padres.

De Sr. M. Candida, en varias ocasiones recibieron cuidado y custodia para su vida y misión como superiora local, las hermanas de las comunidades de Bolonia, Albano Casa Alberione, Vicenza

Colmada de años, falleció en la comunidad de Sanfrè, donde estaba desde 2019. Cuidada cuidadosamente por la comunidad y en particular por su hermana Sr. M. Luisangela, completó su peregrinación terrena en el testimonio caritativo de San Lorenzo. Su vida se resume bien leyendo el libro de Proverbios: “*¿Quién encontrará una mujer fuerte? Su valor es muy superior al de las perlas. (...) El encanto es ilusorio y la belleza pasajera, pero la mujer que teme a Dios es digna de alabanza. Agradecedle el fruto de sus manos y alabadla por sus obras a las puertas de la ciudad*” (Pr 31,10-31).

Sr. M. Cándida, ahora que contemplas el Rostro de Dios en el esplendor de su luz, acuérdate de nosotras para que nunca nos desviemos del camino de la vida y permanecemos firmes en la Palabra del Señor, según el testimonio del apóstol Pablo: “*Dios ama a los que dan con alegría*” (2 Cor 9,7).

Roma, 11 de agosto de 2024

Sr. M. Micaela Monetti
Hna. M. Micaela Monetti